

Berenice Granados y Santiago Cortés (coord.). *El lago era mujer... Relatos de Zirahuén*. Morelia: ENES Morelia, UNAM / LANMO, 2015; 208 pp.

El lago era mujer... Relatos de Zirahuén es el primer libro de una colección de corpus elaborada por el Laboratorio Nacional de Materiales Orales (LANMO) que dirigen Santiago Cortés Hernández y Berenice Granados Vázquez, investigadores y profesores de la Escuela Nacional de Estudios Superiores de la UNAM, Unidad Morelia.

La memoria, la gestualidad, las palabras y muchos otros elementos asociados a ellas (visuales, olfativos, sonoros) son el soporte de las manifestaciones culturales que los autores entienden por “materiales orales”. Se trata de prácticas sociales que se llevan a cabo en un contexto de interacción y en las siempre concurren —al menos— dos participantes. La ejecución de las manifestaciones orales es —por definición— ágrafa, ya que las palabras pronunciadas en ese contexto no contienen un soporte escrito y resultan sólo una de las muchas dimensiones con las que se componen estos materiales. Tomando en cuenta que cada ejecución es “única e irrepetible, acotada siempre por el momento y las circunstancias que la rodean” (16), cualquier intento por fijarla implicará, necesariamente, la pérdida de una parte. Sin embargo, ello no quiere decir que el registro que se hace de esa ejecución no pueda ser utilizado para las investigaciones sobre los interesantes y variados aspectos de la cultura en la que se produce.

Estos materiales, obtenidos gracias a un denodado trabajo de campo, se procesan mediante una labor de transcripción, edición y sistematización para hacerlos así susceptibles de análisis en el propio laboratorio. La forma en que estos materiales se plasman por escrito implica decisiones creativas que Granados y Cortés llaman “montajes interpretativos” y que responden, precisamente, al punto de vista desde el cual se le quiera analizar; estos discursos orales se documentan, procesan, almacenan y estudian en diversas presentaciones que van desde su propia exposición como materiales de campo hasta videos documentales, pasando

por los ya mencionados montajes interpretativos por escrito, según el objetivo al que se dirija el resultado final.

En su artículo “Notas y reflexiones sobre la recopilación y el tratamiento de materiales de literatura oral” (2012), Berenice Granados apunta sobre las características de los modelos de transcripción y su directa relación con sus objetivos, de manera que al secuenciar y fragmentar el orden de los materiales estos aparezcan como lo harían los trozos unidos de película en la edición de un montaje cinematográfico:

Se deben evaluar las distintas posibilidades que ofrecen los modos de transcripción. La transcripción, y sobre todo la edición del material, son montajes, formas creativas de ordenar el material, que obedecen siempre al interés del investigador. Estas formas de presentación constituyen un análisis en sí. El tipo de transcripción de un material debe reflejar un objetivo. Si lo que interesa es editar una recopilación de relatos, quizás lo que convenga es fragmentar la grabación y presentar las secuencias narrativas que posean un inicio y un final. El orden en el que aparezcan estas secuencias forma parte del montaje. En cambio, si lo que se quiere es trabajar con la performance o con la oralidad, quizás lo que convenga sea hacer hincapié en el acto comunicativo, respetando los silencios y las expresiones de vacilación del entrevistado. Cualquier forma de transcripción es una manera de interpretar la entrevista; lo que grabamos en trabajo de campo, en una transcripción se transforma en algo distinto, la información obtenida se filtra para acercarse a un objetivo. En el caso de la fragmentación del texto, se altera incluso el orden de producción, y muy difícilmente podemos hablar del proceso mnemónico que implica un acto comunicativo. Adentrarse en el mundo de la oralidad es tratar de integrar el análisis de todos los recursos empleados en la producción de un acto narrativo. No es necesario agotar el análisis de los elementos verbales y no verbales presentes en una producción, pero sí considerarlos para poder elaborar modelos de interpretación más cercanos a la realidad (Granados, 2012: 315-316).

En *El lago era mujer... Relatos de Zirahuén* es posible observar el producto de ese trabajo de interpretación. Se trata de un libro que reúne 89 relatos distribuidos en siete apartados. Los relatos dan

cuenta de la relación que los pobladores de Zirahuén establecen con el lago con el que conviven. El lago de Zirahuén, ubicado en la parte central del estado de Michoacán representa un territorio lleno de particularidades que se reflejan en el devenir de las comunidades de los pueblos ribereños que lo rodean: Zirahuén, Tembúcharo, Agua Verde y Copándaro. La contraportada del libro impreso señala:

El lago no solamente es un elemento geográfico, es una entidad viva con múltiples facetas: una mujer con voluntad propia que incide en todos los ámbitos de los pueblos. Los habitantes de la zona mantienen una relación antiquísima con su lago, viven de él y algunos hasta mueren en él.

El libro inicia con una presentación en la que se habla del laboratorio y sus objetivos seguida de una introducción redactada por Berenice Granados; en ella, la autora realiza una descripción física y geográfica de la zona lacustre y de la gente que la habita; describe sus actividades en cuanto a las labores de agricultura, comercio, turismo y pesca que se desarrollan en la zona. Y es que resulta de suma importancia, en este tipo de obras, que los corpus se contextualicen y respondan a la naturaleza de sus materiales y propósitos. En ese sentido, las obras de este tipo editadas por el Laboratorio Nacional de Materiales Orales (LANMO) y que conformarán una colección llamada *Corpus* compartirán características comunes, como son: “una breve introducción con información geográfica, histórica y etnográfica sobre la localidad y los habitantes, notas sobre el trabajo de campo realizado y una descripción sucinta de los materiales orales y su organización” (17), así como mapas, índices de lugares y de narradores amén de un dossier fotográfico.

A continuación en la obra se hace un breve recorrido histórico para describir luego la problemática actual de la población: el despojo de tierras, la contaminación, la deforestación y la migración inherente. La introducción aprovecha también para describir la religiosidad de la comunidad de Zirahuén, en donde se

tiene como centro al Señor del Perdón, patrono del pueblo y a quien está dedicada la iglesia virreinal del poblado. Dos son las fiestas religiosas más importantes: la del Señor del Perdón (el día 3 de mayo) y la del Corpus Christi (a fines de mayo o principios de junio).

Posteriormente se explica el objetivo que condujo a los autores a realizar el trabajo de campo en Zirahuén y, de manera destacada, la metodología para la obtención de los relatos: por un lado las entrevistas con conversadores competentes (según un directorio que van formando); y, por el otro, la grabación de momentos cotidianos y festivos (las fiestas del Señor del Perdón y del Corpus Christi). Termina la introducción con una descripción de los materiales que se encuentran en el libro; materiales que se definen como *relatos*, en vista de que no encajan por completo en ningún otro género literario; Luz Aurora Pimentel, en su obra de 2005, *El relato en perspectiva. Estudio de una teoría narrativa*, define estas narraciones como:

La construcción progresiva por la mediación de un narrador de un mundo de acción e interacción humanas, cuyo referente puede ser real o ficcional. Así definido, el relato abarca desde la anécdota más simple, pasando por la crónica, los relatos verídicos, folklóricos o maravillosos y el cuento corto, hasta la novela más compleja, la biografía y la autobriografía (Pimentel, 2005: 10).

Como parte de los trabajos que realiza el Laboratorio constantemente se organizan salidas de campo cuyo objetivo es la recopilación de materiales orales de muy diversa índole. Los investigadores van (casi siempre acompañados por fotógrafos, sonidistas y estudiantes de Literatura Intercultural o de otras disciplinas) a las comunidades, hablan con los pobladores, les hacen entrevistas — más o menos dirigidas, muy flexibles — de manera que en la conversación (que se procura videogravar) salen a relucir no solamente aquellos temas en los cuales los investigadores están interesados, sino también otros que los entrevistados tienen ganas de contar: anécdotas, leyendas, creencias, sucesos, problemas de

la comunidad, chismes, chistes, dichos, refranes o peremias y más. Ya Berenice Granados en el artículo antes citado y donde reflexiona sobre la recopilación y el tratamiento de los materiales de la literatura oral decía que:

Crecemos apropiándonos de estas manifestaciones, las conservamos y difundimos, son parte de nuestra condición humana. Su producción no está acotada temporalmente ni limitada a un sector social o a un ámbito de la cultura: todos somos productores potenciales de literatura oral, algunos más diestros, con habilidades desarrolladas o con una formación específica, pero todos participamos de ella (Granados, 2012: 290).

Más adelante en el mismo trabajo, la autora apuntaba que:

Cuando un investigador hace trabajo de campo, cuando hace una entrevista dirigida, semidirigida o libre, establece un canal de comunicación para obtener información asociada a un acontecimiento o suceso pasado. Lo que busca en realidad son recuerdos. El entrevistador se encarga de despertar la memoria de su entrevistado para retrotraer al presente aquello que le interesa conocer. En este sentido, las preguntas de una entrevista funcionan como una especie de catalizador que acelera el proceso mnemónico. El entrevistado, entonces, recrea un recuerdo de una experiencia propia o ajena por medio de una narración, un relato. Para el narrador, estas producciones orales pertenecen siempre a la categoría del recuerdo, sin importar si los hechos narrados son ubicables históricamente o pertenecientes a un ámbito mítico, asociados a una experiencia personal o familiar, o relativos a algo totalmente ajeno. Todo pertenece al recuerdo y comparte el mismo sistema de representación que explota un repertorio de gestos y palabras (Granados, 2012: 295).

La recurrencia en los temas que interesan a la gente así entrevistada se pone en evidencia en los apartados en que los autores agrupan los relatos en *El lago era mujer... Relatos de Zirahuén*: I. El lago mujer; II. El origen del lago; III. La sirena; IV. La jícara; V. Ahogados; VI. Los misterios del lago; VII. Otros relatos. Con ex-

cepción del último apartado en el que los relatos no necesariamente tienen como protagonista o como escenario al lago — pero sí la religiosidad, la lengua, los oficios, los cambios que ha sufrido el pueblo, etcétera —, las narraciones de cada apartado van mostrando la concepción que la comunidad tiene del lago y las relaciones que se establecen con él, que abarcan la antropomorfización del paisaje; los mitos y leyendas que con respecto a su origen y a sus cualidades circulan entre la población; la manifestación del lago como una entidad femenina con deseos, rencores y pasiones, o la presencia en el lago de un ser animado, casi siempre amenazante, como la sirena o la jícara que atraen a los incautos y los ahogan y el impacto que un evento de esta naturaleza — provocado por razones sobrenaturales o no — tiene en la gente.

Mostradas a través de fragmentos narrativos seleccionados, editados y puestos por escrito, las historias que van entretejiendo el complejo cultural de la comunidad se materializan en un texto que permite al lector acercarse al patrimonio intangible del pueblo zirahuense. La publicación de los resultados de la labor que desarrolla el Laboratorio Nacional de Materiales Orales en este y los próximos libros de la colección constituye una muestra fehaciente de lo que la oralidad y su estudio implican como aportación al desarrollo de las humanidades y de las ciencias sociales que día a día convergen más en espacios inter, trans y multidisciplinares.

Bibliografía citada

- GRANADOS, Berenice, 2012. “Notas y reflexiones sobre la recopilación y el tratamiento de materiales de literatura oral”. *Revista de Literaturas Populares* XII-1: 290-318.
- PIMENTEL, Luz Aurora, 2005. *El relato en perspectiva. Estudio de una teoría narrativa*. México: Siglo XXI / UNAM.